***“Globalización y sociedad del conocimiento”***

Nuestra era se caracteriza por este “nuevo” fenómeno que busca ambiciosamente un cambio en nuestra cultura por una cultura más universal. Las viejas tradiciones y formas de vida, las hemos ido transformando, en gran parte, por dos fenómenos mundiales que han venido a modificar la vida de todas las personas, sin considerar la raza, clase social, o forma de vida, estos son: la sociedad del conocimiento y la globalización.

La sociedad de conocimiento se caracteriza porque el conocimiento es el principal componente de cualquier actividad, ya sea económica, social o cultural. De forma que el conocimiento se convierte en el principal recurso y en el principal producto de la actividad económica e ideológica.

La interconexión que han traído consigo las Tecnologías de la Información y Comunicación a la sociedad, ha permitido la digitalización de la información cuyo fin es que se pueda tener acceso desde cualquier lugar o momento. Pero esto ha provocado que se conceptualice erróneamente al conocimiento, ya que se confunde información con conocimiento.

Castells prefiere el término “sociedad informacional” antes que “sociedad de la información”. Él señala que si bien el conocimiento y la información son elementos decisivos en todos los modos de desarrollo:

CITA 1: El término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico.

FUENTE: La ciudad informacional. Tecnologías de la Información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional. Manuel Castells. Alianza Editorial. pág. 11. 1995. Madrid.

La globalización es un concepto que se ha introducido a nuestras vidas y hemos hecho de él, parte de argot cotidiano, es uno de los conceptos clave como ya se menciono anteriormente, para definir la época en la que vivimos.

Desde la década de los años ochenta, el país y el sistema mexicano se hallan sometidos a transformaciones profundas para adecuarse a las cambiantes circunstancias externas impuestas bajo este proyecto de reciente de modernización.

La globalización trae consigo un enorme desarrollo de tipo tecnológico que al parecer traerá más comodidades a las personas para el progreso de la economía nacional y hacer competitivo al país al lado de aquellos más desarrollado y así romper las barreras de tiempo y espacio.

La mayoría de los autores coinciden al señalar que la esencia de esta fase de desarrollo del capitalismo radica en el hecho de que los procesos económicos, las interacciones sociales, la política, la cultura e incluso las relaciones individuales trascienden las fronteras nacionales.

CITA 2: Estos intercambios tienen lugar en un mundo que se ha reducido virtualmente en tamaño y a una velocidad prácticamente instantánea fundados en las tecnologías de la información, las comunicaciones digitales y los medios de transporte más modernos. El espacio y el tiempo se redefinen por interacciones que ocurren en tiempo real y a una escala planetaria.

FUENTE: Imanol Ordorika Sacristán. “Educación superior y globalización, las universidades públicas frente a una nueva hegemonía”. *Andamios: revista de investigación social.* (México) diciembre 2006 Vol. 3 no. 5 Pág. 31-47.

Con el paso del tiempo las principales intenciones de la globalización (desarrollo, equidad, bienestar, tecnología, etc.) se han ido distorsionando de tal manera que el objetivo se ha convertido en una pantalla social.

La educación por su parte se ha enfrentado a nuevos retos para responder a las trasformaciones sociales políticas y económicas que ha ocasionado este proceso, de tal forma ha influido este fenómeno que se ha encaminado el área educativa por el sendero puramente económico. De tal forma que la educación se podría dirigir únicamente al servicio de la economía y se convertiría exclusivamente en una forma de producción de mercancías cada vez más importantes para el capital: el conocimiento y la mano de obra altamente calificada. (Gascon Muro & Cepeda Dovala, 2003)

La escuela, pedagogos, educadores y en general las instituciones educativas, ocupan un lugar central para crear nuevas estrategias de intervención social y política, dotarán a las personas de instrumentos para desempeñarse en la sociedad. La educación será vital en éste contexto de cambios. Ahora el conocimiento y la información son la fuente de poder, cada vez uno tiene que producir más conocimiento para ser más competente.

Cabe decir que la educación es parte esencial del motor de desarrollo económico y social y un proceso permanente, continuo, abarcador que se extenderá a lo largo de la vida para poder servir de base a las transformaciones socioeconómicas que las distintas sociedades deben promover para garantizar un desarrollo social equitativo.

La reorganización de los procesos económicos esenciales se funda en el uso de tecnologías de la información que hacen un uso intensivo de conocimiento. En consecuencia a esto el conocimiento y la información se han convertido en las fuentes más importantes de productividad y ganancia. De esta forma los bienes y servicios del conocimiento son, al mismo tiempo, las mercancías más valiosas y los medios de producción más importantes.

El nuevo discurso es esencialmente mercantil, sitúa a la empresa como la institución central de referencia de la sociedad, a la universidad como un elemento más del proceso productivo y engloba ambas dentro de un reduccionismo económico que, al tiempo que se extiende por los diferentes países, pretende trascenderlos. Que se equipare a los estudiantes con consumidores, a las universidades con “unidades de producción” o “sistemas de distribución” y al personal docente con equipos de “venta” o peor aun con tenderos de una economía no material en la cual la educación es una mercancía. (Perinat, 2004)

De esta manera se ha convertido la educación en un servicio comercial que le resta un sentido público, ya que el conocimiento no está al alcance de todos se ha privatizado la educación superior de manera que se invierte solo en “proveedores” que ofrezcan los servicios que las empresas trasnacionales necesitan y el uso de nuevas tecnologías aparentemente provocaría la difusión mundial de conocimiento, pero debemos destacar que estas nuevas tecnologías no están al alcance de toda la población solo de “elites privilegiadas” que cuentan con estos recursos. Lo cual conlleva a una prestación de servicios para una elite global, no para servir a pueblos concretos.

Debido a que vivimos en la era global, donde la competitividad está en pleno auge el conocimiento ha tomado un sentido comercial que ha deformado la esencia verdadera de la educación.

**Bibliografía**